BIBLIOTECA DRAMATICA.

JOSÉ MARIA, O VIDA NUEVA.

Melodrama en un acto, original y en verso de D. Manuel M. de Santa-Ana, *representado por primera vez el* 19 *de diciembre de* 1846.

Al señor D. Francisco de las Rivas, *en prueba de consideracion y amistad, El Autor.*

PERSONAGES.	ACTORES.
Paca.	*Sra. Baldó.*
Jeremias Ruciomochin.	*Sr. Galan.*
Manuel, *capitan de caballeria.*	*Sr. Maré.*
Jose Maria, *capitan de ladrones.*	*Sr. Recio.*
Animas, *ladron y ermitaño.*	*Sr. Mata.*
Balines, *sargento de infanteria.*	*Sr. Gomd.*
Veneno *y* Cambriles, *ladrones.*	*Sres.*

Ladrones y soldados.

La accion pasa en las cercanías de Gandul, á tres leguas de Sevilla, año de 1832.

Un espeso bosque. En primer término, á la izquierda del espectador, una ermita y junto una puerta. A la derecha otra puerta rústica guarecida por un cobertizo. En el fondo un pequeño rio: un puente sobre estacas lo atraviesa y conduce al monte que se estiende á lo lejos. Amanece.

ESCENA PRIMERA.

Jose Maria, Balines *y soldados.*

Al levantarse el telon se oyen tiros. José María baja precipitadamente por el monte. Balines y los soldados le persiguen.

Bal. Date, date...
Jose. Antes al diablo!
Bal. Fuego en él.
(*Un soldado dispara desde el monte.*)
Jose. Suerte maldita!
Dónde salvarme?.. En la ermita.
(*Saca rápidamente su cuchillo, fuerza la puerta y se introduce en la ermita.*)
Bal. (*Bajando con los soldados á la escena.*)
Desapareció. Un venablo
no le alcanza en su camino...
Y es lo mas triste del cuento,
que á gritos pelados siento
que el cuerpo me pide vino.
Tanto he corrido! La lengua
tengo pegada al gañote.
Y otra vez tomaré el trote
sin beber. Fuera eso mengua.
Aquí, Balines, tenemos
un ventorrillo, y quizás
vino en él encontrarás...
Pues señor, alto, y llamemos.
(*Balines llama á la puerta de la derecha y sale Animas en traje de ermitaño.*)

ESCENA II.

Balines, Animas *y soldados.*

Bal. Dios guarde á la buena gente.
Ani. (*Con tono hipócritamente humilde.*)
Dios al sargento bendiga.
Bal. Mucho la sed me fatiga.
Ani. Agua clara trae el torrente.
Bal. Bravo refresco! Mal año
para quien siga el consejo!
Vende usted vino, buen viejo?

ANI. Yo!
BAL. Se espanta?
ANI. Un ermitaño!..
BAL. Poco le asusta, vecino.
Dios con haberlo criado,
del buen vino enamorado
convirtió su sangre en vino.
Mas vamos á lo que es cuenta.
Ayer tarde hubo sablazos
junto á la venta, y balazos...
ANI. Yo nunca bajo á la venta.
Por mis culpas retirado
de este valle en lo profundo,
en vivir lejos del mundo
tengo mi gusto cifrado.
BAL. Corriente: pero ello ha sido,
que á los sopapos primeros
un capitan de lanceros
rodó por el suelo herido.
ANI. Si mis pobres oraciones
pueden bastar á aliviarlo...
BAL. Lo que importa es arrancarlo
del poder de los ladrones.
Desde ayer que los persigo
y, si no mienten las señas,
oculto por estas breñas
anda el pájaro que sigo.
(*ap.*) Voy á ver si lo amedrento.
ANI. (*ap.*) No se me ocultan los fines.
BAL. Soy el sargento Balines.
ANI. Dios me libre del sargento.
BAL. Ya la sangre se me irrita:
con que diga, hermano, luego
cuanto sepa, ó pongo fuego
por el cimiento á la ermita.
ANI. Qué diabólica intencion!..
Quemar una ermita?..
BAL. Pues!
ANI. Dios lo perdone: esto es
buscar una escomunion!
BAL. Se equivoca, voto á San!..
Solo el capitan me inquieta,
y es que arriesgo la gineta
si no encuentro al capitan.
Lo dicho: vivo ó difunto
solo hallarle es mi deseo.
ANI. Ya avisaré si lo veo.
BAL. Ese, hermano, es otro punto.
Bien á bien no gasto quejas
con nadie, pero si un nene
en burlarme se entretiene,
pierde el tiempo y las orejas.
ANI. Jesus y que desafuero!
BAL. Como suena: hasta la vista.
Si da, hermano, con la pista,
en Gandul su aviso espero.
(*Vase con los soldados por el monte.*)

ESCENA III.

ANIMAS.

Antes te coma un milano
los dos ojos... (*con ferocidad*) Suerte ha sido
que el capitan al ruido
no saliese! Es tan temprano,
que todavia durmiendo
debe estar á pierna suelta;
daré á mi herido una vuelta...
(*Al acercarse á la ermita aparece en su puerta José María con traje de ermitaño, igual al de Animas.*)
JOSE. (*Desde la puerta y fingiendo la voz gangosa de Animas.*)
Dios lo guarde!
ANI. Qué estoy viendo!

ESCENA IV.

JOSE MARIA Y ANIMAS.

JOSE. (*Con su voz natural.*)
Tanto, hermano, desfigura
la capucha y el cordon?
No ha visto usted mi persona
otra vez?..
ANI. Bien sabe Dios,
bendito y alabado sea
su santo nombre, que yo...
JOSE. Habrá tunante!..
ANI. Jesus!
JOSE. Siempre tan hipocriton!
Señor Animas benditas,
pretende usted que mi voz
haga de sus santas prendas
verídica relacion?
Usted fue lego francisco;
mas tarde prevaricó,
porque le tentó la gracia
de una moza como un sol;
mas tarde sentó usted plaza
y fue asesino y ladron,
hasta que temiendo el palo
de nuevo se encapilló
la túnica y las sandalias,
siendo ahora encubridor
de ladrones... ya ve usted
que hace tiempo que los dos
nos conocemos, é inútil
por lo mismo es la ficcion.
Venga y abrace á un amigo. (*Se baja la barba.*)
ANI. Mi capitan!..
JOSE. Voto á brios!
Conmigo zalamerias
frailescas? No es un dolor
que un hombre de siete cuartas,
con mas fuerzas que un leon,
y un corazon de peñasco,
(porque aquí para inter nos
nadie te vence á mal alma)
haya trocado, qué horror!..
la ermita por un camino,
y el sayal por un rejon?..
ANI. Asi, capitan, á veces
consigo hacer un favor
á los amigos...
JOSE. Si es cierto

digalo aqueste ropon
que me encajé, por si acaso
el sargentazo feroz
llegaba á la ermita... Pero,
tu evangélico fervor
se estiende, hermano, á partir
tu lecho con el bribon
que nos persigue de muerte?

ANI. (*Con feroz resolucion y sacando un puñal de la manga.*)
Ningun otro mas que yo
sabe que está aqui alojado,
con que si estorba...

JOSE. Tu ardor
me demuestra tu inocencia.
Un asesinato! No:
La sangre inútil vertida
mancha al rey como al ladron.
Saca aquí una mesa y vasos,
y brindemos, voto á brios!
porque nos liberte el diablo
de un tropiezo.

ANI. Es lo mejor.
(*Guarda el puñal y entra en el ventorrillo.*)

ESCENA V.

JOSE MARIA.

Infame! Seria capaz
de asesinar al mejor
de sus amigos, si en sueños
temiese una delacion.
Y no sé porque motivo
ese oficial me inspiró
tanto interés... Sea no obstante
cualquiera, mi obligacion
es protejer su existencia...
lo demas... que lo haga Dios.

ESCENA VI.

JOSE MARIA Y ANIMAS.

JOSE. Viene ya el vino?

ANI. (*Sacando lo que marcan los versos.*)
Y la mesa,
y dos sillas y un capon,
que está diciendo: comerme.

JOSE. Bien huele!

ANI. Y sabrá mejor.

JOSE. Sentémonos.

ANI. Que me place. (*Se sientan.*)

JOSE. (*Echando de beber.*)
Vaya un trago.

ANI. Vengan dos. (*Beben.*)

JOSE. Ahora hablemos como amigos.
Qué golpes, desde que estoy
lejos de Gandul, ha dado
mi gente?..

ANI. Cosa de pró
nequaquam. Ayer tomaron
la mula á un predicador...

JOSE. Y nada mas?..

ANI. Por la tarde,
sin buscarla, se enredó
la gresca con diez lanceros
en la venta, y sabe Dios
el término de aquel lance,
si un balazo bienhechor
no hubiera partido un brazo
al capitan...

JOSE. Pero, no
tienes noticias de un viejo,
de un medio loco cantor
que ayer salió de Sevilla
con su pupila, y debió
pasar á la media noche
por Gandul?

ANI. Es mi opinion
que habrá dormido en la venta,
porque Veneno apostó
junto á las cercas del pueblo
dos hombres y... Mas, señor,
qué te importa esa muchacha?
Confesion por confesion:
á qué fin tantas preguntas?

JOSE. Todo á esplicártelo voy.
Por esa muger, fray Pedro,
la primera vez se armó
mi brazo, contra la vida
de otro hombre... Por su amor
y por su desden tambien,
mi invencible corazon
declaró la guerra al mundo.
y al mundo entero asombró.
Por vivir siempre á sus ojos,
desperdicié la ocasion
de ver, despues de diez años,
á un hermano que me dió
la suerte; y solo por ella
hace un mes, que mi valor
dentro arrostra de Sevilla
la muerte y la delacion.

ANI. Pues vive Dios, que el cordero,
sin pensarlo, se encontró
con el lobo...

JOSE. Qué pronuncias!..

ANI. Si desprecias la ocasion,
por no usar de la violencia,
verás lo pronto que yo
te echo el yugo, y te descaro
cuando lo pienses mejor.

JOSE. (*Exaltado.*) Miserable! Si el hermano
con quien mi madre partió
la cruz que ves en mi pecho,
se atreviera en su rencor
á profanar la gachona
que adora mi corazon,
mi propio hermano cayera
de mi cuchillo al rigor.

ANI. Tanto la quieres?

JOSE. La adoro
con toda el alma.

ANI. (*Viendo aparecer al capitan en la puerta inmediata á la ermita.*) Chiton,

que el capitan se aproxima.
(*Guarda la botella en la manga.*)
JOSE. Si habrá escuchado?
ANI. Peor
para él... será preciso
darle pasaporte...
(*se levanta y recurre de nuevo á la manga.*)
JOSE. (*Deteniendo la accion de Animas benditas.*)
No.

ESCENA VII.

JOSE MARIA, ANIMAS Y D. MANUEL *con el brazo pendiente de un pañuelo.*)
MAN. (*Desde la puerta.*) Padre?
ANI. Hermano! por qué causa,
herido y casi sin fuerzas,
deja la cama?...
MAN. Queria
dirigir luego seis letras
á mi general... la mano
maltratada no me deja
tomar la pluma y...
ANI. Comprendo:
Usted me pide y desea
que yo escriba... Dios loado,
no perdí el tiempo en la escuela,
y aunque mis largos estudios
y contínuas penitencias
me hayan cansado la vista,
aun puedo llevar la péñola.
MAN. Tanta bondad!
ANI. (*Señalando á José María que permanece retirado.*) Fray José,
si usted lo quiere, la esquela
llevará...
MAN. Tanto he abusado
de usted, fray Pedro, que apenas
me atrevo á contradecirle...
lo que usted disponga, sea.
ANI. Vámonos adentro?
MAN. Vamos.
JASE. (*Ap.*) Seria capaz? Qué sospecha!
(*Alto y adelantándose.*)
Hermano, juzgo mejor
que saque el recado afuera
de escribir, y mientras yo
doy por el monte una vuelta,
él tenga, por amor mio,
con los caminantes cuenta.
ANI. Fray José, no me aventaja
nadie en guardar *nuestra regla.*
Voy luego por los avíos.
Aguarde aquí á que yo vuelva.
(*Vase por la puerta inmediata á la ermita.*)

ESCENA VIII.

JOSE MARIA Y DON MANUEL.

JOSÉ. (*Levantándose rápidamente y llevando al capitan al estremo opuesto de la ermita.*)
Capitan, responda usted
brevemente y sin cautela.
Qué comision reservada
ó pública providencia
le trajo á Gandul?
MAN. Primero
es forzoso que yo sepa
con quien hablo...
JOSE. Mi carácter...
MAN. Para escitar mi franqueza
no basta... tengo razones
para guardar mas reserva.
JOSE. Capitan, es usted mozo,
y bien suceder pudiera
que hoy la reserva le dañe,
tal vez mas que su franqueza.
Para este caso le ruego
que admita, como una prueba
del interés que me escita,
este pito, que en la sierra
de Gandul, nunca mi ayuda
reclamó sin obtenerla.
MAN. (*Colgándose al cuello el pito que le presenta José María.*)
Mas qué misterio?
JOSE. Fray Pedro
viene... discrecion... (*Le tiende la mano.*)
MAN. (*Estrechándosela.*) Eterna.
ANI. (*Saliendo.*) Ya está aquí la escribanía.
JOSE. Entonces ya mi presencia
inútil es... por ahora.
ANI. (*Con tono compungido.*)
Siempre es bendita.
JOSE. Se aprecia.
(*Vase por el monte.*)

ESCENA IX.

ANIMAS Y DON MANUEL.

(*Animas se sienta á escribir, mientras el capitan dicta y se pasea.*)

ANI. Capitan, cuando usted guste.
MAN. (*Dictando.*) Gandul veinte y dos y cetera.
Mi general: la conducta
traidoramente funesta
de los bandidos, impide
con ellos toda avenencia.
Cuando la bondad del rey,
atendiendo á la promesa
solemne del *Tempranillo*,
indultaba sus cabezas,
villanamente atacado
he visto la muerte cerca.
ANI. (*Dejando de escribir.*)
Me admiro! José María
prometió?...
MAN. Limpiar la sierra
de los malvados que al punto
no se acojan á la régia
bondad... Pero si usted quiere
continuar...

ANI. Quién lo niega?
MAN. (*Dicta.*) Tan cerca he visto la muerte,
que á no ser por la evangélica
caridad...
ANI. (*Interrumpiéndole.*) Por Dios, hermano,
yo no merezco...
MAN. La deuda
pago así de los favores
que le debió mi existencia.
(*Dicta.*) A no ser por los cuidados
de un santo varon, que encierran
estos montes, de mis dias
ayer el último fuera.
Mi opinion, visto el infame
proceder, que á la clemencia
de su magestad oponen,
los que recibir debieran
mil muertes, como castigo
leve á sus faltas horrendas...
ANI. (*Ap. y sin dejar de escribir.*)
Este hombre contra su vida
va á pronunciar la sentencia.
MAN. Mi opinion es que se debe
perseguirlos como á fieras,
y en caminos y en poblado
cuando, cómo y donde quiera,
no descansar hasta tanto
que se logre ver la sierra
libre, de los salteadores
y asesinos que la infestan.
(*Animas suspende el escribir, y mira fijamente y con descaro al capitan.*)
No sigue usted?
ANI. Me parece,
capitan, que usted no cuenta
con los muchos compañeros
que, bajo formas diversas,
cuentan esos salteadores
que usted sin piedad condena.
Usted no sabe que tienen
amigos que los defiendan,
en todas partes...
MAN. Mi espada
rasgará la inícua tela,
que envuelve con los malvados
á sus cómplices...
(*Animas se levanta poco á poco y saca de la manga un puñal. Don Manuel se pasea sin reparar en Animas.*)
Severa
la justicia, prontamente
colocará sus cabezas
en los caminos reales,
para pasto de cornejas.
ANI. Antes mi puñal...
(*En el instante que Animas va á herir al capitan, que se encuentra de espaldas, suenan dos tiros y el ermitaño guarda su cuchillo precipitadamente.*)
MAN. (*Volviéndose con rapidez.*)
Qué es eso?
Al traves de la maleza
me pareció haber oido...
ANI. (*Ap.*) Si por desgracia fueran
sus soldados. (*Alto.*) Concluimos?
MAN. Al punto... Mi firma es esta.
(*Suenan otra vez tiros.*)
Otra vez! Será posible
que casi á las mismas puertas
de Gandul?.. Cierre usted pronto
ese pliego y con cautela...
ANI. Comprendo...
MAN. Ahora necesito
descansar...
ANI. (*Ap.*) Santa ocurrencia!..
(*Gritos próximos.*)
MAN. No oye usted?
ANI. (*Despues de mirar hacia la derecha, con sobresalto.*)
Son ojeadores
que á todo el placer se entregan
de la caza... Usted repose,
mientras yo en la penitencia,
busco al pie de los altares
del cielo la áspera senda.
(*Animas entra en la ermita y D. Manuel se va por la puerta inmediata.*)

ESCENA X.

DON JEREMIAS, CAMBRILES *y tres ladrones.*

CAM. (*Sacando á puntillones á D. Jeremias.*)
Ande el zángano.
JER. Per Cristo,
respetate mi flaqueza.
(*cantando*) Rispetate in me di dio
la tremenda maestá.
(*Lucia.—Acto 2.°, escena 6.ª*)
CAM. Diga usted, camaradilla,
qué significa esa gerga?
JER. Questa é dil canto inspirato
la piu humilde é corta muestra.
CAM. Pero sepamos en plata
si usted es grajo ó si es corneja.
JER. (*Cantando.*) *Si mi nombre tanto os interesa*
Ya mi labio sencillo lo espresa.
Yo soy Lindoro
Que fino os adoro...
Cavatina de tenor en el primer acto del Barbero.
CAM. Arré usted allá y sus amores.
Pues vive Dios, que es lindeza
venirme á mi con palabras
de miel!.. Compadrito, entienda
que tengo yo las entrañas
duras lo mismo que piedras.
Vamos por partes... La bolsa.
JER. (*Un recitado.*)
La bolsa? Sorte tremenda!
(*Saca el bolsillo y canta.*)
Un ultimo addio
Ricevi infelice... etc.
(*Estrangera.—Acto 1.°, escena 7.ª*)
CAM. Basta ya de lamentaciones
y afloje usted las monedas.
(*Don Jeremias entrega el bolsillo.*)

Poco abulta; pero luego
si el hombre vale la pena,
largará por su rescate
hasta la última peseta.
Venga el nombre...
JER. Io mi chiamo,
come il pasaporte reza,
Jeremias Ruzomochini,
per lei mare é per la terra.
CAM. Es usted griego?
JER. Io sonno
espagnol; ma la dolcesa
di mia voce, al mundo intiero
perder ha fato la testa.
CAM. Si usted no parla cristiano,
tenemos siempre la mesma
dificultad... Pero al cabo,
toca usted las castañuelas
ó baila usted el zorongo?
JER. Io solo canto.
CAM. Me peta.
Empiece usted una tonada
salerosa de la tierra,
mientras llega mi tiniente
con la chica.
JER. Maledetta
sia la hora in que caimos
in poter de gente aquesta.
(*cantando.*) *Maledetto sia l'instante*
ché di te mi rese amante...
Stirpe inicua... abominata,
lo deveu da te fuggir.
(*Lucia.—Acto 2.°, escena última.*)

CAM. Esas tonadas no sirven,
sepa usted, para mi oreja.
Con que suelte usted una copla
que diga, chumé, ó sin pena
le aplico, como ese es cielo,
dos balas á la mollera.
JER. Ah, no, no, no: mio padrone
io cantaró una superba
composicione fiamante,
per me escrita... Atencion!
CAM. Venga.
JER. (*Cantando con instrumental.*)
Io so Nabuco il fiero,
il barbaro primiero;
per mi grave pecato
in asino trocato,
E cual bruto tomato in la bataglia
volio cebada io, io volio paglia.
Tremenda é la prueba
con qui so punito!
pobre Nabuquito.
Toma la tripita
que sei calentita,
que bien te vendrá,
por tanta bataglia...
Donate mi paglia,
paglia per pietá...
LADRONES. Ja! Ja!
JER. (*Cantando.*) *Donate mi paglia,*
paglia per pietá!
per pietá! per pietá! per pietá!

ESCENA XI.

Dichos y VENENO *que conduce á* PACA.

VEN. Silencio! Qué responsorio
canta este grajo?... Mi reina,
venga usted, que aqui ninguno
habrá que por mal la quiera.
PACA. (*Arrojándose en los brazos de Jeremias.*)
Mi nuevo padre...
JER. Mia figlia
venite á me é no timeas.
(*Cantando.*) *Casta diva che margente*
Queste sacre, ante che piante, etc.
(*Norma.—Acto 1.°, escena 4.a*)
VEN. Volvemos á las andadas?..
No mas música, tio pelma.
Y tú, (*á Paca*) sol del firmamento,
dá un consuelito á mis penas.
PACA. (*Rechazando los alhagos de Veneno.*)
Por piedad!
VEN. Tenla tú, niña,
de quien por tí se hace yesca.
PACA. Qué será de mí?
VEN. Lo mismo.
vas á vivir que una perla
dentro de su concha. Fuego
y cuanta sal te chorrea...
Con esa cara de cielo
y esa boquita de almendra,
y esos ojos... Jesucristo!..
Sobre que el diablo me tienta.
PACA. (*Ap.*) Misericordia, Dios mio!
VEN. Mas nadie te hará aquí fuerza.
Aquí tienes unos mozos
como torres; si te peta
alguno, lo dicho, gloria,
los demas tendrán paciencia.
CAM. Que lo diga!
LADRONES. Que lo diga!
JER. (*En recitado.*) Udite gente perversa!
(*Canta.*) *Si á la figlia del mio core*
ultrajiate un solo instante
como padre é como amante
io mi sapró vindicar.
Música de Lucia.—Acto 1.° 2.ª parte, escena 2.ª
VEN. (*A Don Jeremías.*)
Es decir que usted no quiere
echar un nudo á la lengua?..
Pues, señor, será preciso
taparle las tragaderas.
Vaya un pañuelo á esa boca
de diablo, á ver si nos deja
descansar.
(*Los ladrones tapan la boca á D. Jeremias.*)
Ahora, salero,
mira despacio las prendas
de tus ocho pretendientes;
y á no ser que te parezca
mejor que te sorteemos...

PACA. Dejadnos ir.
VEN. Lindo fuera,
que mientras yo sobre el mundo
campo y reino, tu belleza
anduviera por los montes
triste, sola, y sin defensa.
Vamos, repulgos á un lado,
y á escoger, que la paciencia
se me acaba...
PACA. Dios eterno!
VEN. Basta de llanto y de quejas;
uno ú otro: no hay remedio.
(*La coje por un brazo.*)
PACA. Socorro!
VEN. En vano voceas.
Decide pronto ó...
PACA. Socorro!
MAN. (*Apareciendo de pronto en la puerta de la ermita.*) Paca!
PACA. (*Corriendo á los brazos del capitan.*)
Manuel!
VEN. Ya la fiesta
cambia de aspecto.
MAN. Asesinos!
VEN. Tú que me provocas, tiembla.

ESCENA XII.

Dichos y DON MANUEL: *al fin* ANIMAS.

PACA. (*A D. Manuel.*) Salva mi vida.
MAN. Cobardes!
Asi contra la inocencia,
como lobos carniceros
os ensañais?.. Quien se precia
de valor, no con mugeres,
con hombres mide sus fuerzas.
PACA. Prudencia, por Dios!
MAN. No tiembles.
VEN. Capitan, si usted desea
que no le aplaste la crisma,
ceda la muchacha, y ceda
de hacer el guapo, primero
que se acabe mi paciencia.
MAN. Miserable! Si quereis
probar hasta donde llega
mi cólera?..
VEN. Menos furia,
que las manos me hormiguean.
Por bien ó por mal, la moza
quedará por nuestra cuenta,
Con que largo! (*quiere apoderarse de Paca.*)
PACA. Manuel!
MAN. (*Cubriendo con su cuerpo á Paca.*)
Mónstruo!
VEN. Los insultos no hacen mella
contra mi pecho... Muchachos,
manos á la obra...
MAN. Viertan
vuestros cuchillos mi sangre,
nada importa que yo muera,
pero respetad su vida...
PACA. Piedad, piedad!..
VEN. En la tierra
no hay piedad para las niñas
que tienen tus vigoteras.
MAN. Paca!..
PACA. Mi bien!
MAN. (*Corriendo al encuentro de Animas que sale de la iglesia.*) Nos salvamos.
Padre, en nombre de la eterna
justicia, contra esos mónstruos
alce usted su voz severa.
ANI. Hijo, cuando Dios nos manda
trabajos, es la primera
obligacion del cristiano
respetar sus providencias.
MAN. Qué oigo!
ANI. La resignacion
es la virtud mas acepta
á los ojos del Altísimo.
MAN. No con sacrílega lengua
manche usted de Dios el nombre...
ANI. Quién sabe si es su secreta
voluntad, que esta muchacha
purgue aqui culpas añejas?..
VEN. Sea lo que quiera, mi gusto
no conoce rey ni reina.
Venga esa chiquilla.
(*Queriendo arrancar á Paca con violencia de los brazos de D. Manuel.*)
PACA. Cielos!!!
MAN. Si este recurso...
(*Toca el pito que le dió José María.*)
PACA. Qué intentas?
MAN. (*Colocando detras de sí á Paca.*)
Libertarte ó perecer
contigo... Viles, mi diestra
desarmada os desafía...
VEN. Muera, compañeros!
LADRONES. Muera.
(*Los ladrones van á dar muerte al capitan, cuando aparece José María sobre el puente.*)
JOSE. Detenerse.
VEN. Quién lo manda?
JOSE. (*Arrojando de pronto el sayal de ermitaño.*) Vuestro capitan.
VEN. (*Ap.*) Paciencia.

ESCENA XIII.

JOSE MARIA, VENENO, ANIMAS, CAMBRILES, DON JEREMIAS, D. MANUEL, PACA Y LADRONES.

JOSE. Soy vuestro gefe, y ninguno
aqui, mas que yo, gobierna.
Destapad luego la boca
de ese infeliz. (*Por D. Jeremias.*)
JER. (*En recitado.*) Oh suprema
felicitá! (*Representa.*) Mille gratié
dono á tu piadosa destra...
(*Cantando*). *Io sofrii, sofrii tortura*
cui pensiero non comprende, etc
Beatrice di tenda.—Acto 2.°, escena V.

JOSE. Me forzará usted á mandar,
que otra vez aten su lengua?

MAN. (*A José Maria en tono de reconvencion y estrañeza.*) Y usted!..
JOSE. Capitan, parece
que le aflige algo la idea
de haber buscado mi ausilio;
pero yo que á mis premesas
no falto jamás, me alegro
de haber estado tan cerca.
De qué se trata?
VEN. Esa moza...
JOSE. Revolvió vuestras molleras
de veinte años?
VEN. Y el bueno
del capitan...
JOSE. Su defensa
tomó, como yo en su caso
cien veces haria... Me petan,
capitan, esas partidas.
Por la accion los brazos vengan.
(*A Paca.*) Y usted, viva sin temores,
que ninguno en mi presencia
se atreverá... Qué estoy viendo?
Paca!!!
PACA. (*Apartándose rápidamente de José Maria.*)
Ah!
MAN. Cielos, que nueva
casualidad?..
JOSE. (*Ap. y con profunda emocion.*)
De su centro
siento que el alma se aleja.
(*Alto.*) Capitan, disponga usted
de mi brazo y mi escopeta...
Quien ha salvado á esta hermosa
es dueño de mi existencia.
VEN. (*Ap. á Animas.*)
Oyes, fray Pedro.
ANI. (*bajo á Veneno.*) Nos vende.
VEN. (*id.*) Será verdad?
ANI. (*Enseñando la carta que dictó el capitan.*)
Ve las pruebas.
JOSE. Compañeros, los valientes
como vosotros, desdeñan
derramar inútil sangre...
Pero exige la prudencia,
que estas gentes no se alejen
sin que yo á solas sorprenda
sus secretos. (*Alto.*) Capitan,
ruego á usted que entre en la iglesia
breves instantes.
PACA. (*A D. Manuel que permanece indeciso.*)
No temo
ningun riesgo.
MAN. Entonces, sea. (*Vase.*)
JOSE. Vosotros (*á los ladrones*) llevaos de aquí,
sin que le causeis molestia,
á ese hombre; (*D. Jeremías*) y por si acaso
del monte cubrir las sendas.
VEN. Pero capitan...
JOSE. Silencio!
Yo lo mando: salid fuera.
(*Los ladrones se marchan por la derecha, llevándose á D. Jeremías.*)
Y tú, hermosa...
PACA. Yo!
JOSE. Me oirás,
cruel, por la vez primera,
y por la última tal vez,
que asi acabarán mis penas.

ESCENA XIV.

PACA Y JOSÉ MARIA.

JOSE. Levanta, gachona mia,
sin temor tus bellos ojos...
No veas, Paca, con enojos
mi amor... Si la suerte impía
hizo vil mi condicion
para mi engrandecimiento,
lo que perdí en nacimiento
lo he ganado en corazon.
PACA. Ese lenguaje!
JOSE. Olvidaste
que adorarte es mi destino?
PACA. Yo amante de un asesino!
Y hacorme tuya soñaste?
JOSE. Y por qué no? Si se pierde
de mis crímenes la cuenta,
la causa de tanta afrenta
pretendes que te recuerde?
Por quién víctima, ay de mi!
del verdugo al fin seré?
Si á verme absuelto aspiré,
por quién fué? Solo por tí.
Yo te amaba por mi mal
sin consuelo ni esperanza,
cuando escitó mi venganza
la presencia de un rival,
Y me vengué! De su muerte
nunca tube pensamiento,
pero no dudé un momento
entre perderlo ó perderte.
Que si mil vidas tuviera
y con mil vidas te amára,
mil veces yo le arrancára
del alma tu imágen fiera.
La triste historia, mi bien,
ya sabes que te estremece...
Dime ahora si merece
tanto amor tanto desden.
PACA. Y es prueba tambien de amor
hacer juguetes villanos
de miserables ancianos?
Qué has hecho de mi tutor?
JOSE. Injustamente me acusas
de un crimen que reprobé...
PACA. Fué maltratado.
JOSE. Lo sé.
Mas ya que mi amor rehusas,
no me niegues el favor
de velar por tu inocencia...
PACA. Para salvar mi existencia
Dios me dará su favor.
JOSE. Sola en el mundo y sin bienes,
qué aguardas del mundo, dí?
Lejos de España y de tí,

qué porvenir me previenes?
Soy rico: mi corazon
es tuyo y tambien mi vida:
la selva mas escondida
ó el mas oculto rincon
de la tierra, indiferente
será, Paca, para mí,
si puedo imprimir allí
mil besos sobre tu frente.
Si al fin muger, ambicionas
oro, nombre y poderío,
yo te daré, dueño mio,
de cien pueblos las coronas.
Y si errantes nuestras huellas
por los montes, pisan yelos,
serán tu solio los cielos
y tu corte las estrellas.
Qué puedes temer del hado,
cuando te ofreco mi amor,
una existencia mejor
lejos de España á mi lado?
Sobre un potro, cuyos remos
dejan al viento detrás,
pronto á España perderas,
pronto en Francia nos veremos.
Aquí la infamia y la muerte,
y allí mi ventura está;
no me importa morir ya,
mas me importa no perderte.
Porque ya que logro oir
de tus labios mi sentencia,
si he de perder tu presencia
nada me importa morir.

PACA. Insensato! Imaginaste
que tan vehemente porfia,
mi altivez subyugaria?

JOSE. Lo esperé.

PACA. Te equivocaste.
Aunque premiar tu pasion
yo quisiera, no es posible
que otra pasion tan terrible
reinára en mi corazon?
Que sufra yo facil es
con igual fuerza tu mal...

JOSE. (*Con desesperacion.*)
Qué dices! Tengo un rival?

PACA. Un rival. Sábelo pues.
Tambien con pasion ardiente,
mas feliz, yo adoro á un hombre.

JOSE. Su nombre, Paca, su nombre.

PACA. No aguardes que yo lo miente.
Si el amor que te merezco
merece un premio quizás,
á obtenerlo al punto vas.

JOSE. Me amas, dí?

PACA. Te compadezco.

JOSE. (*Con disimulada resignacion.*)
Para mi la compasion...

PACA. (*Conmovida.*)
Y del alma un sentimiento.

JOSE. Y para él...

PACA. (*Con entusiasmo.*) Mi pensamiento,
mi vida y mi corazon.

JOSE. (*Furioso*) Calla, calla, no al abismo
otra vez me precipites;
contra otro hombre no escites
mi rencor.

PACA. Es uno mismo.
Un hombre solo derecho
tuvo á mi amor, ni es posible
que á otro amor menos terrible
diese yo entrada en mi pecho.

JOSE. Y ¿por qué si dice amarte
cobarde asi te abandona?
Por qué no viene en persona
de mis brazos á arrancarte?

PACA. (*Ap.*) Que no le oiga, Dios mio!

JOSE. (*Cada vez mas exaltado.*)
Si es noble, si es caballero,
venga á mí.., su muerte quiero
y en esta ocasion confio
que tus caricias no harán
resucitar á ese hombre...
Su nombre, Paca...

MAN. (*Saliendo.*) Es mi nombre.

PACA. (*Aterrada.*) Desdichado!

JOSE. (*Sacando rápidamente su cuchillo.*)
El capitan!!!..

ESCENA XV.

PACA, JOSE MARIA Y DON MANUEL.

MAN. Yo que á reclamar mi parte
vengo en la lid (*á José María*) cual deseas;
porque nunca, Paca, creas,
que he podido abandonarte.

PACA. Qué has hecho?

MAN. Mi obligacion.
Tuya es mi vida, y si pierdo
por tí la vida, recuerdo
que eterno es mi galardon.

JOSE. Capitan, la causa ignoro
porque en mi aborrecimiento
hácia usted, sus males siento...
Usted me roba el tesoro
que era toda mi esperanza,
mi fe, mi gloria, mi altar,
y de usted, á mi pesar,
no puedo tomar venganza.
Jure usted que olvidará
su amor y aun de Paca el nombre.
Júrelo usted como hombre
de honor, y usted vivirá.

MAN. Vivir! Para qué lo quiero
si es á precio del honor?
Ya lo he dicho: antes mi amor
que mi existencia prefiero.
Invencible es mi pasion,
y antes que romper sus lazos,
han de arrancarme á pedazos
tu imágen (*á Paca*) del corazon.

PACA. Manuel!

JOSE. (*Fuera de sí.*) Infeliz, deten
la lengua! (*Ap.*) Y morir prefiere...
(*Alto.*) Tanto la idolatras?..

MAN. *(Desabrochándose la casaca y señalando al pecho.)*
Hiere:
PACA. *(Arrojándose á los pies de José Maria.)*
Por piedad!
JOSE. *(A' Paca.)* Y tú tambien!
Tambien por él es tu lloro?..
PACA. Yo por él la vida diera.
JOSE. *(Frenetico.)* Pues antes mil veces muera
quien me usurpa el bien que adoro.
(Va á herir á D. Manuel y de pronto se detiene asombrado.)
Cielos! Esa cruz?..
MAN. La muerte
desprecio: hiere...
JOSE. No, no.
Antes quiero saber yo
por qué medios, de qué suerte
obtuvo usted esa cruz,
esa cruz que se divisa
en su pecho?
MAN. Mi nodriza...
Mas qué importa?
JOSE. Oh Dios que luz!
Con que esa cruz fué presente...
MAN. De mi madre.
JOSE. Oh, Dios mio! Y aquí
otra igual no tengo?
PACA. Sí.
JOSE. No me engañes, Dios clemente,
tan grande felicidad
será un sueño? Desconfio...
(Vuelve á examinar la cruz de D. Manuel.)
No es un sueño... *(Arroja el puñal.)*
Hermano mio!
MAN. Hermano! *(Se abrazan.)*
PACA. *(Cayendo de rodillas.)* Dios de bondad!

ESCENA XVI.

DICHOS Y DON JEREMIAS.

JER. *(Que llega corriendo.)*
Oh, miei signori, la vita
habete in grande pericolo.
MAN. Qué dice usted?
JER. Que i latroni
han jurato il suo esterminio.
JOSE. Pero qué motivo?
JER. Un foglio.
MAN. Si, la carta que yo he escrito
al general.
JOSE. Los momentos
valen mucho, hermano mio.
(Habla en secreto con el capitan.)
JER. Il suo fratelo! Di aqueste
mutacione non capisco!
(Canta.) *Ah troppo tardy te conosciuta*
Sublime dona io t'he perduta etc.
Norma.—Acto 2.°, escena última.
MAN. *(A José Maria)*
Te obedeceré... mas corre
riesgo aqui Paca?
JOSE. Conmigo
queda segura... Al momento
pon por obra mis designios.
Parte luego, la tardanza
puede aumentar los peligros.
JER. *(A D. Manuel que se aleja por el puente.)*
(Cantando) corre, preparate, ve diligente,
hácia el castillo dil rey Naboco etc.
Música del Coradino.
JOSE. D. Jeremias!
JER. Escusate
mi inprudenza, caro figlio.
JOSE. *(A Paca con cariño.)*
Me aborreces todavía?
PACA. Cómo, si hermano te digo?

ESCENA XVII.

JOSE MARIA, PACA, DON JEREMIAS, VENENO, CAMBRILES, ANIMAS *y algunos* LADRONES *con armas.*

VEN. *(Saliendo.)* Aquí están.
JER. *(En recitado.)* Oh ciel!!
JOSE. Silencio!
Por qué razon, sin mi aviso,
venís?
VEN. Porque nunca es pronto
para estorbar los inicuos
proyectos de un traidor...
JOSE. *(Con serenidad y entereza.)*
Mientes.
ANI. *(Presentando la carta que dictó D. Manuel á José Maria.)*
Capitan, mire ese escrito.
JOSE. Y bien, que prueba esta carta?
(Despues de leerla.)
VEN. Prueba que estamos vendidos.
JOSE. Esa calumnia grosera
rechazo. A un advenedizo
cualquiera, dareis mas crédito
que á vuestro gefe?
ANI. Yo mismo
recibí su confesion.
Y esa moza es el motivo
de que nos vendas...
JOSE. Con hechos
voy al punto á desmentiros.
Aunque reclamar mi parte
puedo en este sol divino,
yo os abandono la presa.
PACA. *(Aterrada.)* Qué dices?
JOSE. *(Bajo.)* Prudencia *(Alto.)* Digo
que es fuerza que te acomodes
con el mejor de estos chicos.
ANI. Yo te amo.
VEN. Y yo te adoro.
CAM. Y yo te idolatro.
ANI. *(A Cambriles con hiprocresía.)*
Impio!
La idolatría es pecado.
CAM. Mil gracias por el aviso.
JOSE. Ello es al fin que ninguno
de su parte cede un ripio.
Teneis mas que sortearla
al as de oros?
VEN. Divino

pensamiento! Una baraja...
CAM. Vela aquí...
VEN. Pues al avio...
(*Los ladrones tienden una manta en el suelo y se sientan á su alrededor.* PACA *se acerca á* JOSE MARIA *y* D. JEREMIAS *gesticula ridiculamente.*)
JOSE. (*Ap. y mirando al monte.*)
Cuánto tardan!
PACA. Soy de yelo.
JOSE. Valor.
JER. Ma signora...
JOSE. Chiton.
(*Los ladrones se levantan.*)
A quién tocó la prevenda?
ANI. A este pecador indigno.
Con mis virtudes, la niña
vivirá en el paraiso.
JOSE. (*Ap. y mirando al monte cada vez con mas sobresalto.*)
Si el capitan no habrá hallado?..
ANI. (*Queriendo apoderarse de Paca.*)
Venga mi deidad!..
JOSE. (*Remedando á Animas.*)
Impío!
Tú otro Dios tener no puedes
que el del cielo: tú lo has dicho.
(*Ap.*) Asi gano tiempo.
ANI. Vamos,
fuera bromas que me irrito.
JOSE. (*Ap. y mirando al monte.*)
Y ese pito que no suena!..
ANI. Para chanzas, señor mio,
basta y sobra: la fortuna,
dije mal, (*con hipocresia*) el infinito
poder de Dios, á la moza
me dió derechos precisos;
y antes que perder su cielo,
(*con fiereza.*)
bajar prefiero al abismo.
(*Se dirige con el puñal en la mano á* JOSE MARIA)
JOSE. (*Sacando dos pistolas y poniendose detras de Paca.*) Atras! (*Suena un silvido.*)
La señal...
JER. (*En recitado.*) Yo tremo.
ANI. (*A los demas ladrones.*)
Permitirémos, amigos,
que un traidor, en nuestras barbas
logre sus viles designios.
VEN. Muera!
LAD. Muera.
(*Al quererse arrojar sobre* JOSE MARIA *aparece sobre el puente* D. MANUEL, *el sargento* BALINES *y soldados.*)
JOSE. Aquí soldados.
MAN. (*Bajando á la escena.*)
Darse al rey!
VEN. (*Tirando como los demas ladrones las armas.*)
Somos perdidos.
JER. (*Canta.*) *Te lodiamo gran Dio di vistoria*
te lodiamo invincibil signor,
tu salverá tu guida, tu gloria
sei die forte che t'aprono il cor.

ESCENA ULTIMA.

TODOS.

JOSE. (*Llevando hácia el proscenio á* D. MANUEL *y* PACA.)
Capitan, ya usted ha visto
si dí mi palabra en vano...
PACA. Mi agradecimiento...
MAN. Hermano.
(*Rodean á* JOSE MARIA.)
JOSE. Hablad mas bajo por Cristo!
Nadie en el mundo los lazos
debe saber que nos atan.
Ah! los placeres no matan
cuando vivo en vuestros brazos!
MAN. Y no podré, siendo cierto,
llamarte hermano?
JOSE. Jamás.
Tú en el mundo á vivir vas,
y yo para el mundo he muerto.
Cumple, pues, tu comision.
MAN. Señores, aunque la ley
es inecsorable, el rey
mitigar quiere su accion.
De vuestro pueblo á la grey
podeis volver confiados;
por este pliego,
(*Saca uno y lo entrega á* JOSE MARIA.)
indultados
quedais todos.
LAD. Viva el rey!
MAN. Estás contento?
JOSE. Qué dices?
Inmejorable es mi suerte.
Como no, si de la muerte
libro á tantos infelices?
(*A* D. MANUEL *y* PACA.)
Ahora es fuerza separarme
de vosotros, si quereis
hacerme un favor, podeis
un bien postrero otorgarme.
MAN. Habla...
PACA. Di.
JOSE. (*Con profundo sentimiento.*)
Cuando los lazos
rompo á que la dicha debo...
permitid los dos de nuevo
que os estreche entre mis brazos.
(*Se abrazan con efusion.*)
Ya está la ambicion cumplida
de vuestro hermano infeliz.
(*Alto.*) Capitan, sea usted feliz,
Compañeros, nueva vida.

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID: 1847.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba núm. 13.

